



ESP

LIMPIEZA Y MANTENIMIENTO DE SANITARIOS DE ACERO INOXIDABLE

El acero inoxidable es fácil de limpiar y duradero. El buen mantenimiento es muy importante para su durabilidad a largo plazo.

Todos los tipos de acero inoxidable pueden desarrollar manchas o decolorarse cuando entran en contacto con ciertas sustancias o cuando se usan agentes de limpieza inapropiados.

La superficie del acero inoxidable siempre debe mantenerse limpia para que las propiedades del acero inoxidable mantengan una alta resistencia a la corrosión.

Los productos que incluyen líquidos ácidos fuertes tales, como aquellos para la limpieza de suelos o azulejos, nunca deben entrar en contacto con el acero inoxidable.

La lejía y otros limpiadores a base de hipoclorito no deben usarse para limpiar acero inoxidable.

Otros productos que no deben entrar en contacto con el acero inoxidable son algunos productos de limpieza para baños, desinfectantes concentrados, limpiadores abrasivos, blanqueadores y álcalis fuertes como la sosa cáustica. Si alguno de estos líquidos entra en contacto con el acero inoxidable, debe lavarse inmediatamente con agua limpia.

Para la limpieza diaria de los aparatos sanitarios de acero inoxidable, PRESTO recomienda:

1. Lave la superficie con agua jabonosa o detergente suave.
2. Enjuague bien con agua limpia.
3. Secar con un paño suave y limpio.

Existen productos en el mercado para la limpieza de superficies de acero inoxidable, que se pueden usar directamente, brindando un excelente acabado y protegiendo la superficie del acero inoxidable. Limpieza de inodoros y tazas de urinarios: Para limpiar y mantener una buena apariencia de los inodoros y urinarios, se deben usar productos de limpieza que contengan sulfonamidas ácidas y que estén recomendados para limpiar acero inoxidable. Estos productos eliminan el sarro, son bactericidas y desodorantes y no dañan el acero inoxidable. En cualquier caso, siga las instrucciones y precauciones dadas por el fabricante de productos de limpieza.

